



Para orar en grupo. PJV Vedruna

YO ESTOY CON VOSOTROS

PUEBLO SUYO (*Ain Karem, Fuego en las entrañas*)

Pueblo suyo somos,
pueblo suyo (2)
¡Cantamos al Señor!
Entrad en su presencia,
diciéndole gracias.

Venid, aclamad a nuestro Dios,
dador de vida.

Escuchad hoy su voz,
no endurezcáis el corazón.



*Galileos, ¿por qué seguís mirando al cielo?
Este Jesús que acaba de subir de vuestro lado al cielo,
vendrá como lo habéis visto marcharse*

BUSCA MI ROSTRO (*Ain Karem, Busca mi rostro*)

Oigo en mi corazón: “busca mi rostro”,
“búscame en la noche,
busca en el silencio,
búscame en tu hermano,
contigo estoy”.

¡Te buscaré, Señor!
no me escondas tu rostro,
tu rostro buscaré. (2)

Oigo en mi corazón: “busca mi rostro”.

DEL EVANGELIO DE MATEO (Mt 28, 16-20)

Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús los había citado. Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras:

- Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Poneos, pues, en camino, haced discípulos a todos los pueblos y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo.

UN HOMBRE PREGUNTA

¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir donde está Dios, Dios se marcha.

De nada vale que te diga que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos, en los pájaros y en las llagas,

en lo feo, en lo triste, en el aire, en el agua;

Dios está en el mar y a veces en el templo,

Dios está en el dolor que queda y en el viejo que pasa

en la madre que pare y en la garrapata,

en la mujer pública y en la torre de la mezquita blanca.

Dios está en la mina y en la plaza,

es verdad que está en todas partes, pero hay que verle,

sin preguntar que dónde está como si fuera mineral o planta.

Quédate en silencio,
mírate la cara,
el misterio de que veas y sientas,
¿no basta?
Pasa un niño cantando,
tú le amas,
ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas
en la voz cuando blasfemas,
y cuando preguntas que dónde está,
esa curiosidad es Dios, que camina por tu
sangre amarga,
en los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas,
ahí está Dios, en ti,
pero tienes que verle tú,
de nada vale quién te le señale,
quién te diga que está en la ermita, de
nada,
has de sentirle tú,
trepando, arañando, limpiando
las paredes de tu casa.

De nada vale que te diga que está en las
manos de todo el que trabaja,
que se va de las manos del guerrero,
aunque éste comulgue, practique
cualquier religión, dogma o rama;
huye de las manos del que reza y no ama,
del que va a misa y no enciende a los
pobres velas de esperanza;
suele estar en el suburbio a altas horas de
la madrugada,
en el hospital, y en la casa enrejada.

Dios está en eso tan sin nombre
que te sucede cuando algo te encanta,
pero de nada vale que te diga que Dios
está en cada ser que pasa.
Si te angustia ese hombre que compra
alpargatas,

si te inquieta la vida del que sube y no
baja,
si te olvidas de ti y de aquéllos, y te
empeñas en nada,
si sin por qué una angustia se te enquistas
en la entraña,
si amaneces un día silbando a la mañana
y sonríes a todos y a todos das las gracias,
Dios está en ti, debajo mismo de tu
corbata.

(Gloria Fuertes)

OS ENVÍO (*Ain Kareem, Fuego en las entrañas*)

Hay pocos obreros para tanta mies,
¡es tanto el trabajo! ¡es tanta la sed!
Pedid al Dueño que envíe obreros,
suyo es el campo, suya la mies.

MIRAD QUE YO OS ENVÍO POR EL MUNDO,
SIN SANDALIAS NI ALFORJAS,
SIN BASTÓN Y SIN RED,
ANUNCIAD MI PAZ,
PROCLAMAD EL BIEN.
MIRAD QUE YO OS ENVÍO POR EL MUNDO,
MI CONSUELO LLEVAD,
EN MI NOMBRE, SANAD,
CON VOSOTROS YO ESTARÉ (2).

Anunciad que el Reino cerca está
y que en él hay sitio para todos.
Contagiad mi esperanza y alegría,
con mi mensajero la paz siempre estará.

